

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ El Estado (priista) fallido

■ Transición o restauración

Para los expertos en el análisis de inteligencia, la crisis actual del país tiene dos explicaciones:

El vaso medio vacío: el Estado mexicano es un Estado fallido; por tanto, el expresidente Zedillo dio la salida: **legalizar** la marihuana y la droga como una forma de rendición del Estado al poder de las mafias. Lo que debe seguir, entonces, es un **pacto** con las mafias del crimen organizado para **legalizarlos** y preferible negociar políticamente con ellos que tratar de derrotarlos policialmente.

El vaso medio lleno: la crisis del Estado es tan sólo el colapso de los **arreglos**, acuerdos, pactos y entendimientos del Estado priista con las mafias del crimen organizado que **no** han sido revalidados. Por tanto, la salida sería optar por la **transición** del Estado priista y sus negociaciones con los delincuentes a un Estado **democrático** donde no exista la cesión de la soberanía del Estado a los poderes fácticos, sean criminales, políticos, mafiosos o de poder.

La crisis del Estado es, por tanto, **consecuencia** de la decisión del gobierno de Calderón de **no pactar** con las mafias. Lo que no está claro es si ha sido una decisión **planeada** y por tanto con imprevisiones sobre las reacciones de las mafias contra el Estado o si fue una decisión **asumida** y pagando los **costos de no negociar** con las mafias el fin de su poder.

Cada caso tendría su contexto. Por ejemplo, la **respuesta** violenta del crimen organizado no es sino la **terminación** de los acuerdos del Estado, el gobierno y sus instituciones con las bandas. Si el Estado aceptara su derrota y **cediera** territorio a las mafias, la violencia terminaría. En el pasado priista, las mafias **no operaban** tan a la luz pública, pero los datos de policías, militares, políticos y funcionarios priistas encarcelados por **vinculaciones** con

la delincuencia revelan la **responsabilidad** del pasado. En todo caso, la crítica al gobierno de Calderón debiera ser contra la **incapacidad** para diseñar una política integral y efectiva de lucha contra las mafias.

Los actuales **carteles** del narcotráfico **no** nacieron anoche sino que se conformaron en el largo periodo iniciado a finales de los setenta. ¿No hubo en el gobierno de De la Madrid la decisión de Estado de abrir una **ventanilla negra** oficial para lavar dólares del narcotráfico y con ello resistir la ofensiva de fuga de capitales? Los principales funcionarios encarcelados por complicidades con el narco **servían** a gobiernos priistas. ¿No fue el procurador salinista Jorge Carpizo McGregor quien se **negó** a aprehender a los hermanos Arellano Félix en la nunciatura y quien dijo que su policía judicial estaba comprada con el narco? ¿No está preso Adrián Carrera, jefe de la judicial de Carpizo, por **confesiones** de haber servido al narco?

Lo que ocurre con las televisoras es lo mismo. Televisa se fortaleció con el apoyo que le

dio el gobierno priista de Carlos Salinas, TV Azteca nació con la decisión de Salinas de privatizar la televisión pública. Y la televisión privada se convirtió en un poder a partir de la **doctrina Azcárraga Milmo**: "soy un soldado del presidente, soy un soldado del PRI". Si se revisa bien el reciente escándalo por los espons, las televisoras privadas se **salvaron** de multas millonarias por el apoyo discreto del PRI en el Congreso.

La crisis económica tiene una **explicación** similar. El Estado priista no ha podido ser reformado para **terminar** con el paternalismo que opera como una piedra atada al cuello de la política económica. Los sindicatos de formación priista son el principal **obstáculo** para la reforma laboral que permita la redefinición de la nueva política industrial. La estructura priista de control priista en el campo **impide** la reformulación de la política agropecuaria. El Fobaproa que asfixia al presupuesto fue creado por el gobierno priista de Zedillo. Los priistas sembraron la **semilla** de la destrucción económica: avalar la reforma neoliberal de Salinas pero **mantener** la conformación del Estado paternalista.



Fecha 16.02.2009	Sección Política	Página 36
----------------------------	----------------------------	---------------------

Más que una expresión del Estado **fallido**, la crisis mexicana es una típica crisis de **gobernabilidad**: cuando la oferta del gobierno es **menor** a las demandas de la sociedad o cuando el Estado no puede romper las **ataduras de los acuerdos** del viejo régimen. Lo paradójico es que el electorado mexicano se agobia con la crisis actual sin entender las razones de su origen real y parece optar por el **regreso** del PRI al poder político y por tanto la **restauración** del Estado priista que paradójicamente se encuentra en el fondo de sus desventuras.

Cuando murió Francisco Franco en España, el debate enfatizó el **dilema** de mantener el franquismo y el Estado franquista para evitar problemas políticos de corto plazo o **tránsitar** a un nuevo régimen político, sistema de gobierno y **pacto** social con las nuevas fuerzas sociales que crecieron en la lucha contra el franquismo y luego con la muerte del caudillo. Los Pactos de la Moncloa construyeron el **nuevo** Estado español basado en la democracia. La actual crisis española revela el fin del modelo de la transición: el PSOE se quiere eternizar en el poder y el Parti-

do Popular busca derrocar a su adversario.

Los Estados en crisis enfrentan **dos** desafíos de corto plazo: la **contención** de la ruptura por la ofensiva de los sectores del viejo régimen que vivían dentro del Estado y a expensas de la sociedad o la **transición** a un nuevo Estado con una sociedad más articulada a las instituciones democráticas. Es decir, en el corto plazo mexicano, la **transición** a la democracia o la **restauración** del estado priista. Lo fallido no es el Estado sino el **sistema** político. ■

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirezindicadorpolitico.com.mx

Los Pactos de la Moncloa construyeron el nuevo Estado español basado en la democracia. La actual crisis española revela el fin del modelo de la transición: el PSOE se quiere eternizar en el poder y el Partido Popular busca derrocar a su adversario